

S=4600  
M=07  
R=16-1400



José Antonio Primo  
de Rivera

Capitán de Juventudes

**¡PRESENTE!**

Fué asesinado en la cárcel de Alicante, en la madrugada del día 20 de Noviembre de 1936



“Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles”.

JOSÉ ANTONIO

A JOSÉ ANTONIO debemos los españoles el gran descubrimiento político de que lo único que importa es la unidad, la grandeza y la libertad de la patria. Gran lección, después de una historia llena de luchas enconadas entre grupos irreconciliables; movidos por motivos muchas veces ridículos, por mezquinos.

Frente a los que quieren dividir a los españoles, podemos levantar este gran ejemplo del que murió con la preocupación de la concordia entre los hombres de España: “Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles”.

## Matías Giménez

En un lugar de la tierra del odio que se llama Mestelewo fué inhumado el cuerpo de nuestro camarada Matías Giménez el 23 de Noviembre de 1942.

Sus restos permanecen cubiertos por la tierra fría de Rusia. El odio hizo blanco en la diana azul de su corazón. No importa el lugar en donde se halle la materia que envolvía su alma; sabemos que su espíritu se encuentra montando la guardia eterna sobre los luceros, a las órdenes del mejor Capitán. Cayó en la Cruzada contra el comunismo, sin que nos importe el lugar, las Falanges Juveniles están siempre dispuestas a formar con sus pechos una muralla azul que libre a España del odio y la traición. Los nuestros siempre lucharon como los soldados de España, como ordenó José Antonio, frente a frente con el enemigo. Y en este puesto luchó nuestro Matías, en la primera línea, la línea de los cruzados del ideal.

Días antes de marchar me dijo que tenía algo que decir a los demás camaradas. Era un viernes, cuando nos reuníamos grupos heterogéneos de jóvenes en el Teatro Principal para aprender la doctrina de Dios y de la Patria;

estábamos en la puerta esperando la hora de comenzar y, hablando de la Cruzada anticomunista, me pidió permiso para hablar en la siguiente reunión, sobre el escenario. Se lo dí, sin saber que se iba; pero, días después, partió sin haber tenido ocasión de decirnos nada ¿Qué querías decirnos, Matías? Nosotros lo sabemos, querías hablarnos de tu ilusión, de tu fe en la causa de la justicia, hacer brotar por los



labios el fuego de amor que se había apoderado de tu alma falangista y la consumía hasta convertirla en brasa perenne que da luz a un lucero más de nuestra mitología.

Matías: Cuando llenaste la hoja de solicitud número cuatro para ingresar en la O. J. no podías figurarte que ofrendabas tu vida a España; después lo comprendistes y el signo de los cruzados lució sobre tu pecho. Tu sacrificio no ha sido estéril, una centuria ya madura lleva al frente con orgullo tu escudo de armas la Cruz de Cristo que pusiste sobre tu pecho y el lucero que ilumina nuestro caminar. Con estos atributos y con el grito que tu ejemplo nos enseñó a lanzar, **CONTRA MALICIA, MILICIA**, lucharemos en la misma Cruzada que segó tu vida.

Camarada Matías Giménez, gracias por tu ejemplo. Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hasta que sepamos ganar para España la cosecha que siembra tu muerte.

J. Vidal Iborra

## EDITORIAL

# Autocrítica

Advertimos en el primer número de CRUZADA su reducido tamaño, caben pocas cosas. El título era demasiado grande para el tamaño de la página y su precio subido, si lo comparamos con el de otras publicaciones; pero no lo es teniendo en cuenta que solamente sale dos veces al mes y que, por el sólo hecho de ser de Monóvar, vale más que todos los que se puedan publicar en otro sitio. Un periódico es signo de cultura y honra al pueblo que lo publica. Monóvar tiene tradición en este sentido (pronto daremos noticia de todos los periódicos que se publicaron) y nosotros creemos que todos los monoveros deben apoyarnos para lograr el mejoramiento de una cosa que les enaltece.

Siguiendo con la crítica del primer número, diremos que habían algunas cosas fuertecitas, como lo de «Diálogos breves» y lo de la «fauna»; pero tengan en cuenta todos los que esto leyeron que lo expuesto son meras opiniones recogidas al vuelo en diálogos de personas cualesquiera y que no dogmatizamos ni afirmamos sean ciertas las opiniones expuestas a título de tales. Lo de la «fauna» también lo tomamos de conversaciones callejeras, aunque nos consta que se han tomado y se toman medidas contra ella, cosa que nos place comunicar a los lectores.

Aquello de «Restricciones» también es opinión popular y sólo con que el diario de Alicante publicase una noticia contra los apagones hemos visto



NOTICIARIO LOCAL

que han desaparecido, lo que nos hace ratificar lo expuesto en la nuestra y pedir la total abolición de las restricciones (a no ser que esperen a que se ahoguen las ranas) si no se justifican más que por la, ya pasada de moda, sequía.

Lo que más nos gustó del periódico fué su caracter antipolítico, pues, aunque otra casa crean algunas personas, nosotros repudiamos la política (con minúscula) y siempre huiremos de ella. Prometemos no defender otros intereses que los de España y los del pueblo español, a cuyo bienestar y mejoramiento dedicaremos las mejores páginas.

En general calificamos el primer número de regular, comprendiendo que la práctica es la que saca maestros y poniendo lo posible de nuestra parte para mejorar tiradas sucesivas.

Las suscripciones aumentan de día en día, por lo que damos las gracias a todos los que nos honran con su amabilidad. Sólo nos resta hacer una llamada a los señores industriales y comerciantes con el fin de que anuncien en nuestras páginas para poder aumentar el número y calidad de las mismas.

La Dirección de CRUZADA ha contratado con el escritor local JOSE ALFONSO una serie de trabajos que llevarán por título APUNTES PARA UN ANECDOTARIO MONÓVERO. Los lectores de CRUZADA podrán saborear la prosa castiza y pintoresca de nuestro paisano que pasará por estas columnas una buena colección de tipos populares y nos hablará de costumbres y fiestas antiguas.

En el número próximo iniciamos esta serie con «Aquellas rifas del «Barranquero»!».

REGISTRO CIVIL

Primera quincena de Noviembre 1946

Nacimientos

Joaquín Verdú Dólera  
Salvador Sánchez Albert

Matrimonios

Manuel Sabater Monzó, con  
Luisa Payá Cantos  
Luis Corbí Pérez, con  
Remedios Gran Juan

Defunciones

María Botella Quiles

CRUZADA

Periódico quincenal de la Centuria  
"Matías Giménez"

Redacción y Administración: Mtro D. Joaquín, 18

Suscripción trimestral:

Monóvar, 3 pts. - Otras poblaciones, 3'30 pts.

Ayuntamiento

Acuerdos más interesantes tomados en la Sesión celebrada el día 4 de los corrientes por la Comisión Gestora.

—Quedar enterado de haber cesado, por disposición de la Superioridad, en el cargo de Oficial de Secretaría de la Delegación Local de Abastecimientos y Transportes, D. José M.<sup>a</sup> Díez Martínez; hacer constar en acta los buenos servicios prestados por dicho funcionario en el ejercicio de su cargo; y concederle, en atención a los mismos, una gratificación.

—Queda nombrado por la Superioridad, Oficial de la Secretaría de la Delegación Local de Abastecimientos D. Enrique Legaz Ozcáriz.

—Acceder a lo solicitado por D.<sup>a</sup> Dolores Escolano, viuda de Verdú, y adquirir para su hijo Francisco Verdú Escolano, los libros que precisa para los estudios del segundo curso de Bachillerato, por ser estudiante aprovechado que carece de recursos para adquirirlos.

—Encargar al señor Arquitecto Municipal la redacción de un proyecto de alineación de la Avenida de José Antonio, en la parte que se refiere a los jardines del Casino de Monóvar, que salen de la línea normal de la calle, procurando en el trazado de la nueva alineación, que se perjudique lo menos posible la terraza lateral de dicho casino.

Visita Pastoral

El día 10 por la tarde, llegó a nuestro pueblo el Rvdmo. y Exmo. Sr. Obispo de la Diócesis, D. José García Goldáraz, en plan de visita Pastoral.

Como el tiempo, lluvioso, no permitió a los fieles salir a esperarle a la salida del pueblo, como era deseo de todos, se congregaron en la Parroquia y le tributaron un simpático y caluroso recibimiento, lanzando vivas al Sr. Obispo, a su llegada a la puerta de la Iglesia, mientras la Banda Municipal interpretó la Marcha de Infantes.

Sin pérdida de tiempo, después de llegar hasta el pie del Altar Mayor cubierto con el Palio, subió al púlpito desde donde dirigió a los fieles unas sencillas y sentidas palabras. Al propio tiempo dió a conocer el motivo de su visita.

Cuando hubo terminado, bajó a rezar unos responsos por los fieles difuntos, y seguidamente dió la bendición y concedió cien días de indulgencia a todos los presentes.

Los días 11 y 12, confirmó a los niños y jóvenes que se encontraban sin confirmar, actuando como padrinos en la mañana del día 11, D. Jaime Barbérra y su señora, por la tarde del mismo día D. Fernando Quiles y su señora. El día 12, D. Alfredo Rico Jara y su señora, por la mañana, y D. Francisco Navarro y su hija Amparito, por la tarde. Todos en la Iglesia Parroquial.

En el Colegio de la Divina Pastora, fueron confirmados todos los alumnos, en la mañana del día 12, siendo los padrinos, D. Luis Pastor Rivera y su señora.

Teatro Principal

«Dos toreros de cartó» de Broseta y G. Blat y «L'esperit de ma cuñá» de F. Comes, fueron las dos obritas valencianas que el día 26 de Octubre pusieron en escena unos cuantos amigos aficionados al arte de Talía.

El público, que llenaba totalmente el teatro, pasó una velada muy agradable y rió a mandíbula batiente las abundantes situaciones cómicas de las referidas obras, realizadas por la labor de los artistas. Todos cumplieron como buenos, saliendo muy airosos de su cometido, tanto las señoritas Durá y Ganga como los señores Romero, Blanes, Palomares, Corbí, Marhuenda, Limorti y Domenech.

El fin de fiesta, francamente bien; rehuyendo ese relleno de números y más números que pesan sobre el público y que éste soporta muchas veces por cortesía. Los del sábado, fueron selectos y bien conjuntados. Los de la «Chery» son músicos de verdad y la monísima Mary-Luz, es una artista consumada; posee un gran dominio de las tablas, en las que se desenvuelve con gran soltura; sus aptitudes son siempre elegantes y armonizan perfectamente con la dicción. En resumen: que el fin de fiesta supo a poco. Enhorabuena para todos.

Antonio Alfonso



## “El onque Quito Bilaire”

CRUZADA se propone traer a sus páginas a las personas más populares de Monóvar. Queremos que los personajes de la ciudad nos cuenten sus cuitas para ensalzar más el carácter de populares que de manera espontánea les confiere, sin títulos escritos, el pueblo. CRUZADA, como dijimos en el primer número, es un periódico de Monóvar y para Monóvar, por sus ventanales irán apareciendo figuras y hechos de nuestra ciudad.

Hoy presentamos ante ustedes al onque Quito Bilaire, como todos le llamamos.

Al onque Quito no es fácil encontrarle en un sitio determinado, pero, eligiendo bien la hora, logramos captarle en su propia casa. Vive en el número siete de la calle Poveda, en donde nos recibe su esposa, ya septuagenaria, que se halla preparando la comida. Nos hace esperar un momento mientras le avisa y al poco aparece la simpática figura de nuestro hombre saludándonos sencilla y costésmente, sin abandonar su característica sonrisa.

—Tío Quito, venimos para que nos cuente algo de su vida; sabemos su popularidad, los servicios que ha prestado al Municipio y queremos saber algo más de usted.

—Con mucho gusto—responde el onque Quito—estoy para servirles. Mi vida, desde luego, tiene mucho que contar, pues son ya setenta y seis años cumplidos los que tengo, he servido a más de dieciocho alcaldes y he caminado mucho con el sable a cuestas por las calles de nuestra querida ciudad.

—Bien tío Quito, puede usted empezar cuando quiera.

—Ah, apunte, apunte. Yo quiero decirles muchas cosas y principalmente una. Todas las calles de Monóvar están arreglándolas, hasta la calle Castillo y miren, miren, nos dice asomándose a la puerta, la calle Poveda nunca la arreglan.

Al llegar a este punto le interrumpimos para ordenar la conversación. Un olorillo agradable llega a nosotros procedente del hogar.

—¿Su nombre de pila?

—Me llaman Francisco Vidal Sánchez, aunque todos me conocen por onque «Quito Bilaire».

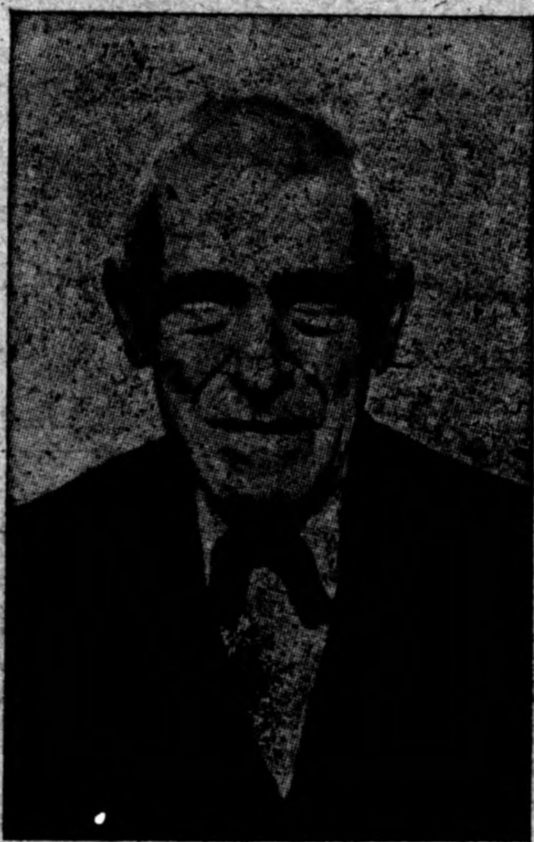
—¿Es usted de Monóvar?

—Si señores, desde que ví la luz del sol que estoy bebiendo el agua de la «cañaeta».

—¿Su primer oficio?

—Fué el de zapatero, pero mi ilusión era ser empleado municipal. Gracias a D. Isidro Martínez, padre de «Azorín», logré que me nombraran conserje del matadero. Más tarde hablé con D. Aurelio Ballesteros, Juez de Primera Instancia, para ingresar como Alguacil en el Juzgado, y el Secretario me dijo que iba a cobrar veintiuna monedas al día. Ante la noticia desistí de mi empeño y volví a los zapatos.

Siendo alcalde D. Antonio Martínez Sansano entré en el Ayuntamiento de ordenanza, luego fui conserje y por último colmé mis aspiraciones al ingresar en la Guardia Municipal.



—Alguna anécdota?

—Más de una... Apunte, apunte. Va la de la pistola. No se asusten, verán: Un día, me encontraba de servicio en el teatro, y de momento, en el gallinero, se mueve un pequeño escándalo, al mismo tiempo que una voz gritaba: «¡Que me encierren, que me encierren!» Acudí a ver lo que pasaba y le hice que me acompañara al Ayuntamiento para pedirle explicaciones, pero, al llegar a la esquina de la calle de Luis Martí, echó a correr hacia abajo; le pedí el alto y, al ver que no se paraba, saqué el revólver disparando un tiro al aire para amedrentarlo, porque había burlado a la autoridad, «pum», le dí al hilo de la luz, se quedó el pueblo a oscuras y desapareció el célebre detenido.

—¿Dejó usted de ser guardia en alguna época?

—Únicamente en los períodos en que mandaban los conservadores, pues yo obtuve el puesto por mediación de los liberales. Lo más gracioso de este período de luchas entre liberales y conservadores fué el régimen de las veinti-

cuatro horas en que los empleados dejamos el sable y la gorra para cogerlos al día siguiente.

—A qué Alcalde recuerda con más satisfacción.

El tío Quito contesta rápidamente esta pregunta.

—A D. Antonio Rico Poveda. Era un hombre serio, de orden, y que velaba por el pueblo. Fué el que construyó la escalera del Ayuntamiento y, en cierta ocasión en que estuvo lloviendo once días seguidos, sin que los hombres pudiesen trabajar en el campo, les daba diez céntimos por cada miembro de la familia para que pudiesen comprar un plato de «olla» que se confeccionaba para ellos.

—¿La mejor época de Monóvar?

—Yo creo que cuando valía la harina a catorce reales la arroba... Por cierto que hubo un motín de mujeres porque les parecía excesivo que valiera quince. La manifestación saqueó las tiendas, desparramando la harina por las calles. Por la noche intervinieron los hombres y robaron en algunos establecimientos. Para evitar el desacato vinieron veinte parejas de guardias civiles de Alicante.

La conversación del tío Quito se nos hace tan agradable por su amenidad que pasa el tiempo sin darnos cuenta.

—Apunte, apunte, ahora que me acuerdo. Siendo Alcalde... bueno, no recuerdo ahora; lo cierto es que un concejal del campo, llamado Silvestre Pérez pretendió entrar al Teatro como autoridad, sin adquirir la entrada; los porteros le impidieron el paso y él, muy airado, fué a protestar ante el Sr. Alcalde. Este le entregó la vara diciéndole que podía utilizarla como si fuera él mismo. Enseñó la vara a los porteros y le dejaron entrar, pero el concejal aún fué más lejos, diciéndome que le sacara el palco de la Autoridad; llegué a la taquilla y no me lo querían dar, preguntándome quién lo pedía, y entonces, el concejal, metió la vara por la taquilla, diciendo: «¡Este lo pidel».

Para finalizar le preguntamos:

—¿Y del agua de Salinas, qué nos dice?

—Soy entusiasta del proyecto y pongo mis esperanzas en mi buen amigo D. Carlos Tortosa, Alcalde actual, que tanto está haciendo por el pueblo.

Y como la olorosa comida del onque Quito está sobre la mesa nos despedimos de él deseándole un «bon profit».

# UN HOMBRE CUALQUIERA

## Carta abierta a los señores cosecheros

Muy señores nuestros: Les hacemos saber que nos hemos alegrado profundamente con motivo de las últimas lluvias. Nosotros no tenemos cosechas que recoger, pero consideramos bueno para todos (si la realidad no nos engaña una vez más) el que noviembre mes de difuntos, haya empezado prometiendo medios de vida a los que aún van al cementerio por sus propios pies. Únicamente la duda cruel, que nos atormenta hace algún tiempo, de si las buenas cosechas sirven para algo, en orden al mejoramiento de nuestra existencia, empaña una alegría que francamente, desearíamos compartir plenamente con ustedes. Cuando les vemos sonreír alborozadamente contemplando la lluvia o los dorados campos de mies tenemos que contestar con otra sonrisa, pero no alborozada como la de ustedes, sino escéptica y amarga; porque comprendemos que los bienes de Dios no deben servir para que unos cuantos se hinchen a expensas del angostamiento alarmante que experimentan miles de estómagos.

Sin más por hoy, les desean abundantes lluvias, siempre que bajen el precio del aceite y de la harina.

*Las víctimas del estraperlo*

## NOTAS

Enhorabuena a nuestro buen amigo y suscriptor D. Joaquín Verdú con motivo del nacimiento de su primer retoño.

Hemos recibido «Unificación» de la Centuria «Cuatro Mártires» de Novelda. Muy bien por el colegá.

Rogamos a los colaboradores, no escriban más de cuatro cuartillas a una cara y dos espacios (a máquina) como máximo.

Tenemos noticias de que se ha constituido una Masa Coral, presidida por D. Luis Marhuenda García, integrada por cuarenta miembros bajo la dirección de Don Francisco Sánchez, siendo secretario de la misma D. Juan Bernabé Leal y subdirector D. Andrés Llopis.

Les felicitamos por su iniciativa cultural.

## Para que vean

(En un acto)

Escena única

La decoración figura un café con mesas, sillas, percheros, paraguas (es invierno), abrigos y humo denso que se extiende por la sala. Tertulia de señores con pipas, habanos y cigarrillos.

Uno de pipa.—¡Esto no puede ser! ¡No hay derecho!

(Sonoro puñetazo sobre la mesa).

Uno de habano.—Seréne, señor mío, es usted un exaltado, porque considerando que, en realidad, la cosa, señores, no está para bromas, hemos de ver la manera, ¿entienden?, de llamar a las cosas por su nombre y que todos los presentes, futuros o infrascritos oyentes se enteren de ciertos inconmensurables e incontrovertibles asuntos. He dicho (Suenan varios aplausos)

Uno de cigarrillo.—Yo considero que ustedes tienen razón. ¿Por qué, señores, ha de valer el aceite a cincuenta pesetas litro y la harina ha de estar por las nubes, cuando las nubes descargaron su contenido precioso? Sí, nuestras críticas son justas; pero, ¿cómo quieren ustedes que se evite nuestro malestar si no las publicamos en CRUZADA?

Todos a coro.—¡¡Muy requetebien!! Clac, clac, clac, clac...

Varios señores abandonan la viciada atmósfera del café y salen, mirando despectivamente a los pobres que se quedan discutiendo, para escribir una carta al Director de CRUZADA contándole su caso.

## Granitos de sal

En cierta ocasión me encontré por esos mundos de Dios con un mejicano que en viaje de turismo había recorrido toda la región levantina de nuestra patria, y, al saber que yo era más monovero que el «onque» Tafol, exclamó: —¡Monóvar, Monóvar! ¡Pintoresca Ciudad! Guardo imborrables recuerdos de ella. Estuve allí en el año 19... por el mes de Julio. Hacía una temperatura muy agradable. Sin moscas ni mosquitos... Vi unos «cines» suntuosos donde los «peques» se comportaban en «su» gallinero con toda corrección, sin proferir gritos ni molestarnos para nada. En el hotel, un servicio que envidiaría el propio «Ritz». Agua corriente en todas las habitaciones, teléfono, etc etc. En un «bar» tomé un delicioso «supercafé» del Brasil con tres terrones de azúcar que un amable camarero me facilitó sin derecho a propina. De la Plaza del Ayuntamiento a la Estación salió un hermoso autobús, con butacas individuales y plazas limitadas. «Servicio esmerado y comodidad absoluta», se leía en la gorra de plato del conductor. En la estación, un empleado muy atento me facilitó un billete al precio oficial, sin recargo alguno, y hasta me obsequió con una guía de ferrocarriles.

Yo, con verdadero asombro, escuché todo lo que antecede, y, sin poder resistir más, grité con voz potente: —Señor Cantinflas:—Si Vd. fuera ahora una vueltecita por aquellos lugares, al comprobar lo cambiados que están de seguro que «se mandaba mudar». —GAZLE

## Teatro Principal

Domingo 27, presentación de Juan Santacana y sus huestes, con «El Idiota» en función de tarde y «María Rosa» por la noche. Un numeroso público admiró la labor del tan discutido actor dramático, en su obra cumbre y prodigó muchos aplausos a la primera actriz Srta. Virgili, que desempeñó con notable acierto la protagonista del famoso drama de Guimerá, «María Rosa»

El lunes y en función nocturna, se

representó el drama terrorífico, «El Testamento de Frankenstein» obra muy a propósito para el lucimiento de Boris Karloff en la pantalla, pero que llevada al teatro se convierte en un cuento de miedo para dormir a los niños, carente de toda lógica y de muy dudosa moral. Pasó sin pena ni gloria y en vez de asustar, provocó constantemente la hilaridad de la galería.

VDA. DE MANUEL VIDAL.—MONOVAR